

En Comunidad

Homilía del 2º domingo de Pascua C



II Domingo Tiempo de Pascua (c) Jn 20, 19-31

Los dones de Dios, que nacen de la Pascua, se derraman sobre la "Comunidad de los Discípulos". No es sobre uno en particular, sino sobre una comunidad. Leer Juan 20, 19-31

1. Supuestos

Una de las cosas que a mi me inquieta de la Palabra, es que hay algunos supuestos, algunas cosas que no se dicen explícitamente, pero que están ahí en la experiencia de los apóstoles y los discípulos y que es necesario que nosotros las traigamos ahí, y un poco les pongamos luz.

2. El sol

Para comentarles esto quería primero contarles una anécdota que la vi yo con mis propios ojos.

"Un padre misionero le decía a la gente donde él estaba misionando, allí en África, que por una razón X, iba a poder celebrar la misa, no sólo ese día que estaba celebrando, sino la semana próxima, el domingo siguiente, también iban a tener misa en ese lugar, cosa que no era frecuente, porque había una misa cada tanto, un mes, dos meses, de acuerdo a cómo llegaba el misionero al determinado lugar ese. Entonces les dice la próxima misa va a ser el

domingo a las 9,30 de la mañana y esto les decía en Inglés. Había muchos del auditorio que entendían el Inglés, sobre todo los más jóvenes y los chicos, porque en la escuela les enseñaban el Inglés. Pero los más grandes no entendían nada de Inglés, así que había un catequista que traducía lo que decía el sacerdote y lo decía en el dialecto propio de la zona. Y cuando le llega el turno al catequista de decir el día y la hora que iba a ser la misa de la semana próxima, el catequista señalaba el techo y mostraba algo en el techo de la capilla. Y entonces me quedé con la pregunta de qué señalaba en el techo? Después de la misa pregunté y entonces el catequista me dijo: "La gente aquí no usa reloj, ni tiene idea de la hora. Así que cuando el padre dice las nueve y media nosotros conocemos dónde está posicionado el sol; a determinada altura esa es la hora que tiene que venir al templo para la misa".

Es decir, el misionero decía las 9 y media, mirando el reloj y el catequista señalaba el sol.

3. La Comunidad



Fíjense como nosotros suponemos que el otro entiende lo que estamos diciendo, pero si no hay alguien que traduce bien es difícil que nos comprendamos entre nosotros. ¿Por qué digo entonces esto de suponer? Porque es muy importante esto que viene ahora, que voy a decir. Los dones de Dios, que nacen de la Pascua, se derraman sobre la **"Comunidad de los**

Discípulos". ¿se entiende? No es sobre uno en particular, sino sobre una comunidad. Y esto que decimos así, tan simplemente, no podemos suponerlo, justamente porque nosotros vivimos en una cultura individualista, donde no tenemos ni idea de lo que es una comunidad y decimos comunidad a cualquier cosa. Y para vivir la fe necesitamos de una comunidad. Una comunidad donde se asiente esta Palabra, una comunidad que reciba los dones de Dios, una comunidad que va a ser enviada a anunciar la buena noticia al mundo, una comunidad que será depositaria del perdón de Dios. Y nosotros lo entendemos todo desde lo individual. Vivimos la fe desde una manera individualista. Entonces, no terminamos de entender qué es esto de los

dones de Dios. Es decir, esto es clave. Muy importante, tan importante que, en los Hechos de los Apóstoles es el primer tema que aparece.

4. Para el mismo lado



El Espíritu de Dios es el que va a hacer de estos hombres una Iglesia, una comunidad. Y esta comunidad va a estar apoyada uno en otro, para todo lo que van a tener que enfrentar. Y esto no se debe confundir con ninguna otra realidad. Sobre todo no se debe confundir con una familia. ¿La familia es una comunidad? Y, no sé. A veces, en la fe, uno tira para un lado, otro tira para el otro; algunos vienen a la Iglesia y se tratan de nutrir en la Fe y en la casa le patean en contra. Les dicen: "...vos que vas a la Iglesia sos así!...", les cuestionan. Si no vamos todos para el mismo lado, entonces no somos una comunidad. La comunidad van todos para el mismo lado. Entonces, necesitamos esa unidad para que los dones de Dios se multipliquen. Esto es lo que está supuesto en los textos de hoy.

5. La Paz

Pero vamos a lo otro. ¿Qué son estos dones de Dios que brotan de la Pascua? Están allí en el Evangelio de hoy, detallados. Así, uno por uno. Hablan de la Paz. El Señor dice: "La Paz esté con ustedes". Esa paz no es la

de los, cementerios, no es la paz que da el mundo, sino la Paz de Dios, ese "Shalom" que se desean los israelitas cuando se encuentran.

6. Alegría

También dice el texto de hoy, que los discípulos cuando ven al Maestro: "Se llenaron de alegría". Alegría profunda, alegría que nace de la Pascua. Esa necesitamos. Justamente porque tenemos que transmitir a un mundo que está desesperanzado. A un mundo que no tiene esperanza, como dice el tango: "El mundo fue y será una porquería". A ese mundo le tenemos que decir que no, que hay esperanza. Y eso nos da la alegría de la Fe.



7. Enviados

Otra cosa que dice el texto es que este Jesús, que está delante de ellos, no vino sólo. No vino porque se le ocurrió. No resucitó porque sí. Sino que está enviado por el Padre. Está allí delante de ellos porque tiene una misión. Y no sólo eso, dice: "Así como yo he sido enviado por el Padre, así ustedes también son enviados", para que vayan al mundo a anunciar esta buena noticia de Dios.

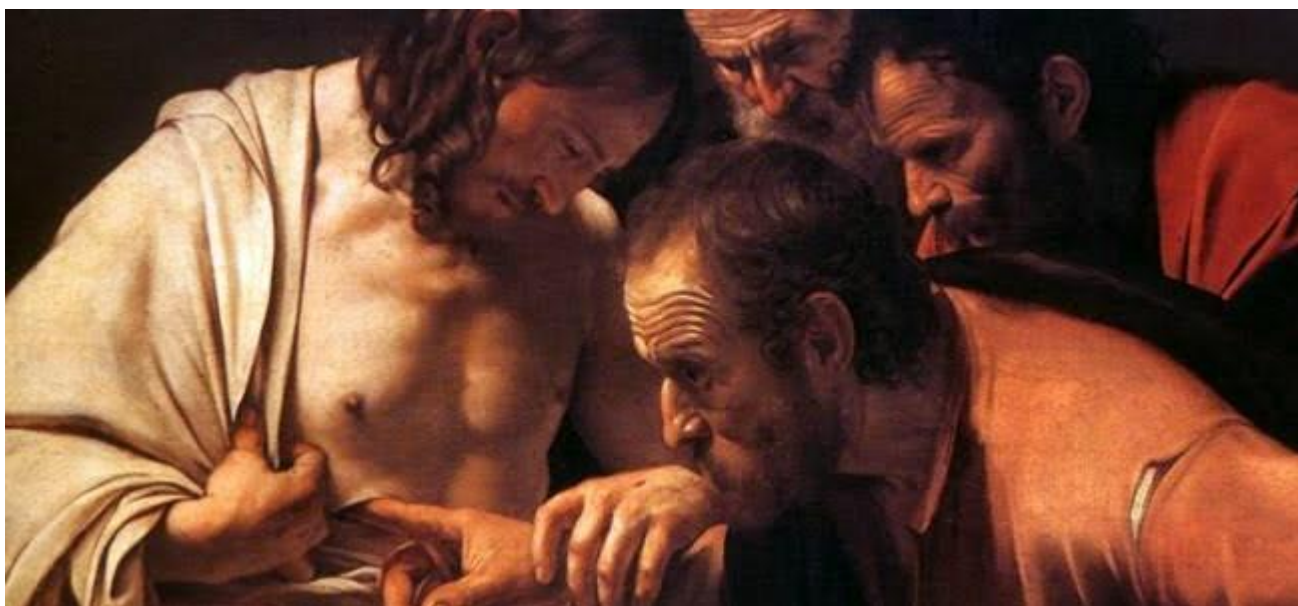
8. Espíritu Santo

Y como somos muy flojos y como somos muy frágiles y porque tenemos miedos, temores y todavía estamos encerrados en nosotros mismos, nos dice así: "Sopló sobre ellos y les dijo: Reciban el Espíritu Santo; regalo de Dios, si los hay. Porque es Dios mismo que se da. Es su Espíritu.

9. El Perdón

Y como si todo esto fuera poco, dice todavía más. El Perdón. La Misericordia. Este fin de semana la Iglesia recuerda el domingo de la Misericordia. ¿por qué? Porque uno de los dones más importantes de Dios es que el viene a perdonarnos, que viene a llenar con su amor todo; que no viene a juzgar al mundo, sino viene a levantarlo, a tenderle la mano. Por eso Jesús Resucitado.

10. Tomás y la Fe



Y hasta aquí aparece como los dones más importantes. Pero viene uno más. Dice: "No estaba con ellos uno, Tomás. No estaba. Parece que en este escaparse y andar escondidos de lo que fue la muerte de Jesús en la Cruz y todo ese escándalo, Tomás fue el que "rajó" más lejos. Ese día no estaba. Se ve que todavía estaba escondido por ahí. Eso fue el día de la resurrección. La semana siguiente estaban de nuevo reunidos los apóstoles, los discípulos y estaba Tomás ahí. Y ahí vemos claramente cuál es el tema importante de este Evangelio: La Fe. Tomás tiene la fe como la nuestra; decimos: "si no lo veo no creo". Cuántas veces decimos eso, o cuántas oímos decir así. Esa fe es muy frágil, muy pobre. La fe es creer sin ver. Creerle al Maestro. Creerle a los Testigos. Creerle a los discípulos. Creerle a los hermanos. Creerle a Dios. Creerle a la Iglesia. Creerle a su comunidad. Entonces ahí estamos nosotros llamados y cuestionados por el maestro, porque nuestra fe, siendo tan frágil nos dice: "felices los que creen sin haber visto". Y a Tomás lo llama: Vení, Tomás, vení. Poné tu mano en mi costado. Soy el mismo que estaba en la Cruz.

11. En comunidad

Por eso quería pedir en esta celebración de hoy, que miremos los dones de Dios, estos dones que no se compran, que no hay forma de conseguirlos de ninguna manera, porque son regalos de Dios, sólo regalo de Dios. Y para todos aquellos que quieran acercarse a Él. Sin condiciones, solamente con

esa entrega. Él está dispuesto a entregarnos todos sus dones. Incluso la Fe, porque la nuestra es muy frágil, a cada uno de nosotros en comunidad.

p. Juan José Gravet